

De cómo Bolívar y su Guardia de Honor evitaron la guerra civil en Venezuela en el año 1826

Por: Cnel. Dr. Francisco Ameliach Orta
(Investigación documental y epistolar)

La historia muestra como las oligarquías buscan permanentemente dividir las fuerzas políticas, sociales y militares que se opongan a sus intereses. A esta empresa se dedicaron las oligarquías caraqueñas y bogotanas luego de la Batalla de Carabobo, logrando en 1826 captar a José Antonio Páez para enfrentarlo a Bolívar y su empeño por la unidad latinoamericana.

En el afán de mantenerse como clase dominante, las oligarquías han utilizado cualquier medio sin importar la moralidad y la ética. Este comportamiento no ha variado en el tiempo.

Varios historiadores, entre ellos José Gil Fortoul, nos indican que luego de la Batalla de Carabobo de 1821, las oligarquías bogotanas y caraqueñas iniciaron una campaña para romper la unidad cívico - militar alcanzada en la guerra de independencia; el plan estaba dirigido a traicionar el ideal bolivariano: el de la

Patria Grande, el de la justicia social. Al respecto José Gil Fortoul expresa:

A los sucesos de 1826 se le ha dado el nombre desdeñoso de Cosiata; pero no hay duda que logró su objetivo, deslindar de hecho a Venezuela de la Unión Colombiana. En conseguir este fin venía trabajando durante cinco años el partido más potente de la oligarquía local. Es un error evidente atribuirle toda la iniciativa a Páez.¹

La “nobleza criolla”, como la llamaba Gil Fortoul, se sentía legítima heredera de los derechos que ejercía el Rey de España sobre sus colonias en América y no estaba dispuesta a compartir el poder con ninguna otra “clase social”.

Por tal razón, emprendió una campaña que se centró en desprestigiar a los referentes históricos principales de la guerra independentista venezolana: Simón Bolívar y José Antonio Páez.

También la oligarquía se dedicó a sembrar la desconfianza divisionista entre ambos líderes, a través de la intriga utilizando

¹ Gil Fortoul, J. “Historia Constitucional de Venezuela” en *Biblioteca Simón Bolívar*, México, D.F. Editorial Cumbre S.A. 1976, t. X, p. 167

a “notables oligarcas” que rodearon a Páez y al medio de comunicación con gran influencia en la época, luego que dejara de circular el *Correo del Orinoco* en 1822: *El Venezolano*, que dirigió Tomás Lander.

A continuación, se narran algunos hechos desencadenantes de una conspiración continuada que se evidencia con diversos acontecimientos comprobables que se suscitan desde la segunda mitad del año 1825.

Hay que recordar que Simón Bolívar, Presidente de la Gran Colombia, se encontraba directamente empeñado en la Campaña Militar del Sur en víspera de la Batalla de Ayacucho (1.824), por lo tanto Santander, como Vicepresidente, ejercía atribuciones del Presidente.

En tal sentido, el Vicepresidente de la Gran Colombia Francisco de Paula Santander en 1824, ordenó a José Antonio Páez realizar un alistamiento militar en Venezuela, causando gran malestar en la población y algunas revueltas.

Páez informa del descontento al gobierno central de Bogotá, resaltando el gran sacrificio que Venezuela había hecho

perdiendo el 30% de su población en combates por la libertad de América; también insinúa que el alistamiento debería llevarse a cabo en la Nueva Granada.

Con base a sus argumentos Páez le da largas al asunto, finalmente debido a presiones de Santander, realiza el llamado a alistamiento para el 29 de diciembre de 1825, pero a este primer llamado asistieron muy pocos pobladores y Páez hace un nuevo llamado para el 6 de enero de 1826, al cual de forma voluntaria solo se presentaron algunos ciudadanos.

Ante la poca asistencia al alistamiento, Páez aplica el reclutamiento forzoso establecido en la Ley, pero la oligarquía criolla reunida en la Municipalidad de Caracas acusa al General José Antonio Páez de violar las libertades ciudadanas.

Fragmento de la comunicación de la Municipalidad de Caracas dirigida a la Cámara de Representantes del Congreso de la Gran Colombia con sede en Bogotá, fechada 16 de enero de 1826, expresa lo siguiente:

“... La Municipalidad de Caracas dirige la voz a la honorable Cámara (...) exponiendo sencillamente a la alta consideración de

los Legisladores las escenas escandalosas que se han representado en esta ciudad en los días seis y nueve del corriente (...) S.E. el comandante general... destacó gruesas partidas de tropas por todas las calles al mando de oficiales con ordenes positivas de conducir a San Francisco... a cuantos hombres encontrasen, si distinción de edad ni empleo(...) nadie se escapó: el Administrador de la renta del tabaco, oficinistas, médicos... El bello sexo fue desatendido y asustado en las calles...”²

El comunicado de la Municipalidad de Caracas, fue admitido por el Senado el 27 de marzo de 1826 y ese mismo día decide suspender al General José Antonio Páez de su empleo de Comandante General de Venezuela. Dicho comunicado fue prueba suficiente para la decisión del Senado, lo cual se evidencia en los tres considerandos de la Resolución emitida, que expresan lo siguiente:

Considerando:

² Municipalidad de Caracas, “Representación de la Municipalidad de Caracas” [Caracas, 16 de enero 1826] en *Documentario de la Libertad*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1983, vol. 33, pp. 68 – 69

1º. Que (...) los empleos públicos pueden ser acusados ante el Senado por el mal desempeño de sus funciones...

2º. Que de este cargo es responsable el Comandante General de Venezuela, General José Antonio Páez...

3º. Que este cargo se halla comprobado en la exposición que hace a la Cámara de Representantes la Municipalidad de Caracas, con fecha 16 de enero de este año...³

A causa de la resolución del Senado, la Municipalidad de Valencia se reúne el 30 de abril y le propone a Páez que reasumiera su empleo de Comandante General de Venezuela, aceptando el General Páez la propuesta.

La actitud del General Páez sorprendió a la oligarquía criolla, la cual cambió sus planes de desprestigiar a Páez. Ahora por el contrario, sabiendo que éste había desconocido el gobierno de Bogotá, se dedicó a masajear sus egos y ambiciones para ponerlo en contra de Bolívar.

³ Senado de la República de Colombia, "Resolución del Senado de la República de Colombia" [Bogotá, 27 de marzo 1826] en *Documentario de la Libertad*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1983, vol. 33, pp. 269 – 270

Es así como la Municipalidad de Caracas, la misma que acusó a Páez ante el Congreso de la Gran Colombia por la supuesta violación de las libertades ciudadanas el 6 de enero, acusación que causó la suspensión de su empleo de Comandante General de Venezuela, cuatro meses después estaría enviando una representación de diputados a Valencia para felicitar al General Páez por su actitud del 30 de Abril.

Son muy precisas las palabras señaladas por Fernando Peñalver, Gobernador de la Provincia de Carabobo, en carta dirigida a Santander, fechada en Valencia el 9 de mayo de 1826. Extractos de la carta señalan lo siguiente:

“Desde que tuve noticia de la acusación que hizo la Cámara contra el General Páez, preví los males que debían resultar si el Senado tenía la imprudencia de admitirla, y no creí que Ud. y el General Soublotte consintiesen en darle curso a un negocio a que se aventuraba tanto. El mal ya este hecho; y si el Libertador no vuela a remediarlo, cualquiera providencia que tome el Gobierno no hará más que empeorarlo... Habiéndose adherido Caracas a lo que hizo esta Municipalidad... los señores Núñez Cáceres y Pedro

Pablo Díaz se hallan aquí diputados por la Municipalidad de aquella capital para felicitar al General Páez...”⁴

“El mal ya está hecho”, le dijo con toda propiedad Peñalver en su carta a Santander. Los sucesos que siguieron así lo confirmarían. El 11 de mayo de 1826 la Municipalidad de Valencia sesiona con los diputados de la Municipalidad de Caracas para reconocer Páez.

El día 16 de mayo la Municipalidad de Caracas sesiona y aprueba en su totalidad las resoluciones aprobadas por la Municipalidad de Valencia. El acta de la sesión de la Municipalidad de Caracas concluye expresando lo siguiente:

“... se leyó el acta celebrada por la del cantón de la Guaira el 8 del corriente, en la que adhiriéndose a los mismos principios proclamados por la de Valencia y esta capital, ha sido reconocido el Excmo. señor General Benemérito José Antonio Páez por Comandante General del Departamento de Venezuela (...) y se

⁴ Peñalver F. “[Carta al] Señor Vicepresidente, Francisco de P. Santander” [Valencia, 9 de mayo 1826] en *Memorias del General O’Leary*, Caracas, Ediciones del Ministerio de la Defensa de Venezuela, 1981, t. VIII, pp. 412 - 413

acordó se le conteste manifestándole la satisfacción y júbilo con que esta Municipalidad y pueblo han visto los sentimientos que en la referida acta se expresan...”⁵

La Guardia de Honor evita la guerra civil.

Después que las fuerzas patriotas liberan a Puerto Cabello del dominio militar de España en noviembre de 1823, algunos oficiales realistas que habían logrado fugarse, conformaron varias unidades de guerrillas a favor de Fernando VII en diversos sectores en Venezuela.

En 1825 el **Batallón Granaderos de la Guardia** y otras unidades, tuvieron un papel fundamental en neutralizar las facciones guerrilleras que operaban en Guarenas, Petare y Los Guaires.

El 21 de noviembre de 1826, el Batallón Granaderos de la Guardia, se pronuncia contra las acciones separatistas lideradas por Páez y jura lealtad suprema a el Libertador Simón Bolívar.

⁵ Municipalidad de Caracas, “Acta de la Municipalidad de Caracas” [Caracas, 16 de mayo 1826] en *Documentario de la Libertad*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1983, vol. 33, pp. 561 – 564

El 24 de noviembre de 1826, el General Pedro Briceño Méndez, a su vuelta del Congreso de Panamá, arriba a Puerto Cabello en viaje hacia Bogotá, los comandantes de los batallones de La Guardia del Libertador lo recibieron, confiándole la Comandancia General de la Plaza de Puerto Cabello.

Al tomar el mando, Briceño Méndez pudo constatar que la opinión pública estaba en contra de las medidas adoptadas por Páez, así como tampoco los jefes de los batallones con quien había logrado hablar, entre los cuales estaban: el Coronel Juan José Conde, Comandante del **Batallón Cazadores de Occidente**; Coronel José María Anzoátegui, Comandante del **Batallón Valeroso Anzoátegui de la Guardia**; el Teniente Coronel Eustaquio Orta, Comandante del **Escuadrón Dragones de la Guardia**; el Teniente Coronel Mauricio Zamora, Comandante del **Escuadrón de Alto Llano**; en fin, todos, exceptuando al Teniente Coronel Cayetano Gabante, que comandaba un escuadrón de caballería que operaba en Caracas.⁶

Bolívar llega a San José de Cúcuta el 11 de diciembre, desde donde escribe a Páez:

⁶ Vargas F. *La Guardia de Honor del Libertador Presidente*, Caracas, Ediciones de la Presidencia de la República, 1975, t. II, p. 185.

“Al entrar en este Villa he visto las actas que se han celebrado en Venezuela y he tenido la noticia confusa de lo que ha pasado en Caracas y Puerto Cabello. **No puedo menos que extrañar que después de haber llegado Guzmán al Cuartel General de Vd., hayan tenido lugar sucesos tan extraordinarios; y que mi nombre haya servido de juguete a las más infames intrigas.** Usted sabe muy bien que Guzmán no ha ido a Lima, sino a proponerme de parte de Vs. la destrucción de la república a imitación de Bonaparte, como Vs. mismo lo dice en su carta, que tengo original en mi poder.”⁷

“Por el Coronel Ibarra y Urbaneja me ha mandado Vs. proponer una corona que yo he despreciado como debía. Tanto el General Mariño como Carabaño, Rivas y otros de esos señores me han escrito en el mismo sentido, instándome a que me hiciese príncipe soberano. Todo el mundo sabe en Perú y en Colombia; y, por consiguiente, **es una necesidad atribuirme un proyecto tan diabólico, que yo he despreciado como la fiebre de la más vil ambición de unos satélites.**”⁸

⁷ Bolívar S. [Carta con # 1224] “Al Exmo. Señor General en Jefe José Antonio Páez” [San José de Cúcuta, 11 de diciembre de 1826], en Lecuna V. (compilador), *Simón Bolívar (Obras Completas)*, La Habana Cuba, Editorial Lex, 2da. ed. 1950, t. II, pp. 504.

⁸ Ídem.

“...En una palabra General, he referido todo esto para venir a mi conclusión. Yo he venido para salvar a Vd. y a la patria de las mayores calamidades, ninguna ambición me ha conducido hasta aquí ... **He dicho a Vd. desde Bogotá bajo de mi firma, que he servido a Venezuela, a Colombia, al Perú y Bolivia para salvar a Caracas** de los males que la afligen y que yo no quiero mandar a Caracas, ni a Venezuela, ni a Colombia, ni a la América entera... **no ansío más que a la tranquilidad de Venezuela para renunciar al mando; pero antes debemos afirmar el destino de la patria sin sangre ni combates...**”⁹

“Ruego a Vd. mi querido General, que no se desoigan estas palabras de concordia, estas palabras de salud, que envuelven cada una de ellas toda la sangre de nuestros ciudadanos y todos los destinos de nuestros hijos. Aparte Vd. de su lado lo que otra cosa le aconsejan. Conmigo ha vencido Vd.; conmigo ha tenido Vd. gloria y fortuna; y conmigo debe Vd. esperar todo. Por el contrario, contra mí el coronel Labatut se perdió; contra mi el general Castillo se perdió; contra mí el general Piar se perdió; contra mí el general Mariño se perdió... **Parece que la providencia condena a la perdición a mis**

⁹ Ibidem. p. 505

enemigos personales, sean americanos o españoles... Estos ejemplos y estos consejos son inútiles para un amigo tan sincero como es Vd.: su corazón solo le servirá más que toda la historia entera; yo fío en él como en mi espada, que no se volverá jamás contra mi pecho..."¹⁰

Estando Bolívar el día 15 de diciembre, en Cúcuta, antes de salir a Maracaibo, se entera que el General Fernando Carabaño atacó el Castillo Libertador de Puerto Cabello con el Batallón Cazadores de Occidente y que en Cumaná se habían dado algunas escaramuzas en apoyo a Páez. **Bolívar estaba convencido que la persuasión sola no bastaba, que debería ser combinada ésta, con la fuerza y con el temor para evitar la guerra civil.** Por tal razón ya había dado varias órdenes para concentrar un Cuerpo de Ejército en Trujillo, así como también impartió órdenes para que el Batallón Callao que se encontraba en Cartagena, reforzara al General Briceño Méndez, que comandaba en Puerto Cabello.

El 16 de diciembre Bolívar llega a Maracaibo y le escribe al General Mariano Montilla:

¹⁰ Ibidem. pp. 505 - 506

“Venezuela arde en guerra civil. Páez se ha batido ya varias veces contra Puerto Cabello y lo sitia. Bermúdez se ha batido ya contra Cumaná y hostiliza desde Barcelona, los partidos se baten por todas partes. Yo parto pasado mañana con las tropas que he sacado de aquí para irme a poner entre Páez y Briceño que manda en Puerto Cabello... Mándeme Vd., pues, inmediata, inmediata, inmediatamente, sin perder un instante solo, el Batallón del Callao... con un buque de guerra que lo convoje... ya Vd., habrá remitido el escuadrón de Granaderos que le había pedido para el mismo destino de Puerto Cabello.”¹¹

“Mándeme Vd. con la misma expedición todo el dinero que pueda conseguir prestado sobre mi responsabilidad, el cual liberará Vd. contra Bogotá, que será pagado inmediatamente. **Espero que la tropa vendrá lo mejor equipada que se pueda y mándeme Vd. dos mil fusiles de los mejores bien encajonados.** Espero también que tres días después que haya recibido Vd. esta carta, estará ya navegando el auxilio que le pido.”¹²

El mismo día **16 de diciembre le escribe a Pedro Briceño Méndez,** en los siguientes términos: He recibido todos sus

¹¹ Bolívar S. [Carta con # 1227] “Al Señor General Mariano Montilla” [Maracaibo, 16 de diciembre de 1826], en *Ob. cit.*, p. 509.

¹² Ídem.

informes respecto al estado de Venezuela y al movimiento de Puerto Cabello y que desde su llegada a Maracaibo [Bolívar], está preparando un socorro de tropas de 800 combatientes, compuesto del **Batallón Boyacá de la Guardia** y el Escuadrón Dragones a Caballo, así como también víveres y dinero.¹³

Continúa su misiva informando, que el General Bartolomé Salón había sido comisionado desde Pamplona a Ocaña y Bucaramanga a reunir los batallones Junín y Callao para conducirlos a Trujillo donde iba a reunir 2.000 hombres dentro de muy pocos días.

Bolívar dice en su carta textualmente: **“Yo estoy tomando mis medidas como si estuviera en una guerra abierta; porque estoy ya muy persuadido de que sólo el temor y la fuerza podían hacer plegar la facción de Venezuela. Sin embargo, no por eso quiero que se combata, al menos, no seamos nosotros los agresores. No ataque Vd.; pero si es atacado forzoso es defenderse.”**¹⁴

¹³ Bolívar S. [Carta con # 1229] “Al Señor General de Brigada Pedro Briceño Méndez” [Maracaibo, 16 de diciembre de 1826], en *Ob. cit.*, p. 510.
Simón Bolívar, Obras Completas, t. II, pp. 510 - 511

¹⁴ *Ídem.*

En relación a Páez le dice en esta misma carta: **“En cuanto al General Páez, es preciso convenir que este hombre es la víctima de algunos perversos que están empeñados en destruir la patria. Pero si él vuelve sobre sí, verá con espanto el abismo donde lo han precipitado. Trate Vd. con él sobre el modo de reconocer mi autoridad inmediatamente** y de venir a mi cuartel general a encontrarme, para que yo pueda contar con su buena fe, y aun llevar conmigo un gaje de seguridad que desmientan las negras perfidias que me aseguran se tramán sobre mi persona.”¹⁵

Es así como, al percatarse de **la determinación de Bolívar y la lealtad y fuerza desplegada por su Guardia de Honor con influencia en otras unidades**, que la Municipalidad de Valencia y la de Caracas reconocieron la autoridad de Simón Bolívar como Presidente de la Gran Colombia, pidiendo su pronto regreso para buscar solución a la situación.

Bolívar llegaría a Maracaibo el 16 de diciembre de 1826, ocho meses después de los sucesos del 30 de abril. La carta que Bolívar dirigida a Páez pocos días después de llegar a Venezuela, desde Coro, con fecha 23 de diciembre de 1826, nos revela lo que

¹⁵ *Ibidem.* p. 511.

pensaba Bolívar del comportamiento de Páez. Fragmento de la carta señalan lo siguiente:

“... ¿Quién ha disuelto a Colombia con respecto á mí y con respecto a las leyes? El voto nacional ha sido uno solo: *reforma y Bolívar*. Nadie me ha recusado; nadie me ha degradado. ¿Quien, pues, me arrancará las riendas del mando? ¡Los amigos de Vd., y Vd. mismo?! La infamia sería mil veces más grande por la ingratitud que por la traición. No lo puedo creer. **Jamás concebiré que Vd. lleve hasta ese punto la ambición de sus amigos y la ignominia de su nombre. No es posible General, que Vd. me quiera ver humillado por causa de una banda de tráfugas, que no hemos visto en los combates...**”¹⁶

El Libertador desembarca en Puerto Cabello el 31 de diciembre. El día 1 de enero de 1827 Bolívar dictó un decreto de amnistía para todos los comprometidos en el movimiento de *La Cosiata* y en uso de los poderes extraordinarios que asumió el 23 de noviembre de 1826, nombró a Páez, quien había reconocido su autoridad, Jefe Superior Civil y Militar de Venezuela.

¹⁶ Bolívar, S. [Carta con # 1233] “Al Señor General José Antonio Páez” [Coro, 23 de diciembre 1826], en *Ob. cit.*, pp. 514 - 515.

El 4 de enero se produce en Valencia el encuentro entre Bolívar y Páez, y el 10 de enero entran los dos a Caracas en medio de una multitud que recibía a Bolívar en su ciudad natal. Bolívar sale de Venezuela los primeros días de Julio de 1827 para no volver a su Patria.

El día 12 de enero, Bolívar le escribe a Pedro Briceño Méndez: **“Caracas me ha recibido de un modo que yo no puedo ni expresar. El entusiasmo y el gozo llenaban todos los corazones y el mío se enternecía a medida que se manifestaba el sentimiento de un pueblo que me recibía como a su salvador. En esto no hay exageración.”**¹⁷

La presencia de Simón Bolívar en Venezuela en diciembre de 1826 y las medidas que tomó el 1 de enero de 1827 mediante las cuales dio la amnistía general a los que participaron en *La Cosiata* y nombra a Páez Jefe Supremo de Venezuela, no pusieron fin al proceso separatista, solo abrieron un compás mayor de tiempo, aliviaron tensiones y evitaron una guerra civil.

¹⁷ Bolívar, S. [Carta con # 1244] “Al Señor General Pedro Briceño Méndez” [Caracas, 12 de enero de 1827], en *Ob. cit.*, p. 525.

Después de la entrada triunfante de Bolívar a Caracas el 10 de enero de 1827, se activa la desarticulación de la Guardia de Honor y de los cuerpos más prestigiosos del Ejército, debido a las grandes dificultades económicas que padecía Venezuela.

En este sentido, Bolívar escribe a Urdaneta, desde Caracas el 6 de marzo de 1827:

“Por la secretaría o por el estado mayor recibirá Vd. la orden para reducir el batallón Albión a 200 plazas. Igual medida se ha tomado con todos los demás cuerpos para ver si de este modo logramos desahogar el estado de sus enormes gastos. Conservando el cuadro de sus jefes y oficiales, será fácil llenarlo otra vez, siempre que hubiese peligros que ahora no existen.”¹⁸

La época comprendida entre los sucesos del 30 de abril de 1826 hasta la aprobación de la Constitución de la República de Venezuela por el Congreso Constituyente de 1830 fue signada por

¹⁸ Bolívar, S. [Carta con # 1300] “A S.E. General en Jefe Rafael Urdaneta” [Caracas, 6 de marzo de 1827], en *Ob. cit.*, p. 570.

las conspiraciones dirigidas por las oligarquías neogranadina y venezolana.

Estas oligarquías planificaron a través de Francisco de Paula Santander el asesinato frustrado a Simón Bolívar que se llevó a cabo en Bogotá durante la noche del 25 de septiembre de 1828. Para esa fecha, ya la Guardia de Honor del Libertador era prácticamente inexistente.

Es el mismo espíritu de las oligarquías que atentaron contra la vida de Bolívar, el que encarnado en otros cuerpos, planificaron y dirigieron el asesinato frustrado contra Nicolás Maduro, Presidente Constitucional de la República Bolivariana de Venezuela 190 años después, el 4 de agosto de 2018 y que siguen con sus macabros planes anti bolivarianos.

Su objetivo es el mismo: matar el ideal bolivariano, las luchas antiimperialistas, acabar con la construcción de un sistema que logre para el pueblo, como dijo Bolívar: “la mayor suma de felicidad posible, la mayor suma de seguridad social y la mayor suma de estabilidad política”.

La táctica es la misma: romper la unión cívico - militar a través de la intriga y el engaño, con campañas de guerra psicológicas.

Pero hay una gran diferencia: la conciencia del pueblo y de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana fue cultivada por el Comandante Hugo Chávez, rescatando las banderas de Bolívar que fueron mancilladas por los gobernantes de la IV República que se arrodillaron al servicio de los intereses del imperio estadounidense.

Hugo Chávez conformó junto al pueblo y los militares, la República Bolivariana de Venezuela, la cual es y será para siempre, esencialmente antiimperialista y anti oligárquica.

Hoy retumba por todos los rincones de la patria, cuatro palabras que brotan con fortaleza indestructible de la conciencia del pueblo y su Fuerza Armada Nacional Bolivariana.

Son palabras dirigidas a nuestro Padre de la Patria Simón Bolívar; al Comandante Chávez que rescató el ideario bolivariano convirtiéndolo en fuerza transformadora; y al Presidente Nicolás Maduro, quien lidera actualmente la Revolución Bolivariana, resistiendo en unión cívico - militar, la más feroz y criminal

arremetida de la maquinaria imperial y sus oligarquías lacayas de siempre.

Por eso gritamos con fuerza bolivariana y chavista:

¡LEALES SIEMPRE, TRAIADORES NUNCA!